

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 11,

Los viajes de Abraham

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

La lección 11 se refiere a los viajes de Abraham. Recordarás que anteriormente en las sesiones hablé de cómo sus viajes físicos reales de un lugar a otro reflejaban una metáfora de sus viajes espirituales. Y a medida que rastreamos sus viajes físicos, también corresponderá en parte a sus altibajos espirituales.

Para poder apreciar los viajes narrados en los capítulos 12, 13 y 14, queremos recordar que está el pacto de promesas que Dios le hizo a Abraham, capítulo 12, versículos uno al tres. Nos hemos referido a ese pasaje varias veces, pero realmente no hemos anclado nuestro estudio central en ese pasaje, y queremos hacerlo hoy. Entonces, si miran conmigo el capítulo 12, versículos uno al tres, lo discutiré, pero recuerden que en el capítulo 11, versículo 27, tenemos el eslogan que dice, este es el relato o genealogía de Taré.

Y luego comienza a hablar de la familia de Taré y, de manera destacada, de Abram, quien más tarde se llamará Abraham en el capítulo 17. Hay dos cosas que querrás tener en cuenta al leer los capítulos 12 al 14 y más allá. El primero se encuentra en el versículo 30.

Ahora, Sara, esta es la esposa de Abram, era estéril. Ella no tuvo hijos. Y luego lo segundo concierne a Lot.

En el versículo 31, aprendemos que Taré, el patriarca del clan, tomó a su hijo Abram y luego a su nieto Lot, quien será reconocido como sobrino de Abram. Continuará con Abram y irá a Canaán. Teniendo esos dos elementos en mente, llegamos al llamado de Abram.

Aquí tenemos las promesas. Recordarás que Abraham viajó desde Ur en los Caldeos, la región que se encuentra al sur de Irak, al sur de la antigua Babilonia. Fue bajo el liderazgo de su padre, Taré, y el clan Taré, a Harán, que se encuentra en el sudeste de Turquía.

El viaje de Ur a Harán, que también está muy cerca de la frontera con Siria, es de unas 600 millas. Y ese es entonces el contexto para entender esta comisión de Abraham, las promesas y este compromiso de pacto que Dios le ha hecho a Abraham. Los viajes que encontraremos desde Harán hasta la porción central de Canaán, la antigua Canaán, son de unas 400 millas.

Entonces, recordemos ahora que mientras rastreamos los viajes de Abram, comenzamos en el capítulo 12, versículo uno, donde dice: "'Deja tu tierra, tu pueblo', y

la casa de tu padre, " y vete a la tierra que os mostraré". En una ocasión anterior, mencioné cómo tenemos la culminación del viaje espiritual de Abraham en el capítulo 22, donde de manera similar, tenemos el lenguaje de Dios instruyendo a Abraham a morar, morar, ir a la tierra. de Moriah y allí ofrecer a su hijo, su único hijo de la promesa, y que le mostrará adónde ir. Ese es el lenguaje del capítulo 12, versículo uno. Y esos son los sujetalibros del viaje espiritual de Abraham.

Entonces, veamos las promesas. Primero, tenemos: "'Deja tu país a la tierra". Esa es la primera promesa. Él le proporcionará una tierra.

Abraham no sabe adónde va. Abraham, sólo por fe, confía en la palabra hablada de Dios. Realmente no tiene otro mapa que este punto tan importante, y ese es el mapa que Dios le mostrará.

Y observe la pérdida, el alejamiento del respaldo de su vida, la zona de confort. Primero, debe abandonar la tierra que conoce y ha llegado a conocer en Harán. Y luego habla de tu gente.

Esa es una referencia a su clan. Y luego la casa de tu padre. Esa sería la familia Tira.

Entonces, en estos tres círculos concéntricos, el más amplio es la tierra, el siguiente es el clan, y luego el tercero, el más cercano a él, su propia familia inmediata. Luego tenemos, lo haré, en el versículo dos. Hay una serie de haré, voy a enfatizar que esto lo inicia Dios, y él es quien lo llevará a cabo.

Entonces, es una promesa unidireccional. Dios le está haciendo estas promesas a Abraham. No depende de la promesa, sino de Abraham, aparte del hecho de que él responde, y al viajar a esta tierra desconocida, demuestra que tiene fe.

Ha recibido la palabra del Señor y ha puesto su fe en ella. Haré de vosotros una gran nación. Ahora bien, eso presupone, por supuesto, una población.

No suena muy prometedor, ¿verdad? Dado que su esposa es estéril y no tuvo hijos. Así que ahí mismo tenemos que entender que Dios está haciendo una promesa de una tierra que no ve y de una descendencia que aún tiene que ver. Continúa diciendo en el versículo dos, y os bendeciré.

Bendición aquí en Génesis se refiere a una progenie y también a prosperidad o riqueza. Y si bien habla de la riqueza material física real de Abraham, tiene un subtexto espiritual porque la bendición tiene que ver con el favor de Dios. Y Abraham aprenderá a través de las diversas formas en que se encuentra con Dios que Dios tiene en mente para él una bendición que trasciende el tiempo y el espacio.

Es una bendición espiritual. De esto se habla en el Nuevo Testamento en el capítulo 11, donde habla de cómo Abraham creyó a Dios. Y por la fe buscaba una ciudad no construida con manos humanas sino erigida por Dios.

Entonces tenemos estas tres promesas: una tierra, un pueblo y luego prosperidad. No se debe entender la dimensión de prosperidad. Si vas a tener una nación que impactará a otras naciones, esa nación debe expandirse y crecer en progenie y también en riqueza suficiente para sostener una nación de personas.

Luego vemos que en el capítulo, o mejor dicho el versículo dos, Dios dice: Engrandeceré tu nombre. Lo que está a la vista aquí es que Dios, y nuevamente, las diversas formas en que Abraham se cruza con otros grupos étnicos, llegarán a tener una reputación internacional. La consecuencia de esto es que podrá influir en otros grupos étnicos y mostrarles el amor de Dios y quién es el único Dios verdadero de Abraham y su familia para que ellos también puedan entrar en la bendición que Dios ha prometido para todos los pueblos. .

Continuando con la última frase, y serás de bendición. Ahora, aquí tenemos un giro por parte de las promesas. Nos estamos moviendo desde Abraham el hombre hacia afuera, volviéndose afuera hacia todos los grupos étnicos.

Así es como él será un embudo, un medio por el cual Dios traerá bendiciones a todas las personas. El versículo tres explica que la manera en que todos los pueblos entrarán en esta bendición depende de su relación con Abraham, lo que equivale a decir su relación con el Dios de Abraham, el único Dios verdadero de Israel. Así que, el primero, bendeciré a los que os bendigan.

Vea, esa es una relación correcta con Abraham. Ese es alguien que favorece a Abraham. Es alguien que entra en una relación pacífica con Abraham.

Ese es alguien que goza del favor del Dios de Abraham. Y pasa a decir al revés: y al que os maldiga, yo lo maldeciré. La maldición aquí no tiene que ver con un encantamiento mágico; más bien, aquí la maldición es lo opuesto a la bendición.

Y ese es el rechazo de Abraham. Y al hacerlo, rechazo de su Dios. En ese ambiente antiguo, si tienes a alguien que se opone a ti, entonces bien puede ser, y típicamente era, una relación hostil.

Y luego está la conclusión. Todos los habitantes de la tierra serán bendecidos a través de ti. Esto sigue a la Tabla de las Naciones en el capítulo 10 y la Torre de Babel.

Babel, como recordaréis, es el intento por parte de los pueblos reunidos y unidos de usurpar la autoridad de Dios, de hacerse un nombre, una reputación. Y debido a su miedo a la dispersión, se agruparon, defendiendo su orgullo, sus avances tecnológicos y construyendo la Torre de Babel y la ciudad de

Babilonia. Pero Dios intervino porque la promesa tiene que ver con extender el territorio y ejercer dominio territorial y terrestre sobre la tierra.

Por lo tanto, deben difundirse para poder entrar en la bendición. Entonces, confunde su discurso. Están dispersos.

Y ahora tenemos un obstáculo que los pueblos deben superar debido a la confusión de su idioma. Pero el antídoto de Dios contra esto es crear una nación, una nueva nación, llamando y capacitando a Abraham para crear la nación de Israel. Por eso Israel va a ser una bendición.

Esta es la manera en que Dios desplegará sus propósitos promisorios y bendiciones de salvación para todas las personas. Esto entonces nos está preparando por ahora para los viajes de Abraham y su viaje. El versículo cuatro es realmente sorprendente y fácilmente podría pasarse por alto.

Y eso es porque simplemente dice: Entonces Abraham se fue. Pero esa es la misma palabra en la Biblia hebrea que se encuentra en el capítulo 12, versículo uno, donde dice, vete, Abraham se fue. Esto muestra inmediatamente que Abraham exhibió una fe fuerte y constante en la palabra de Dios.

En el versículo cuatro, dice que salió como el Señor le había dicho y suerte con él. Abram tenía 75 años. Ahora bien, ese también es un detalle importante porque aprenderemos que pasarán otros 25 años antes de que tenga a su hijo llamado Isaac, quien será el legítimo destinatario de la bendición que le ha sido prometida a Abraham.

Entonces, durante estos 25 años, Abraham verá pasar los años, pasar, y sin embargo no hay ninguna semilla prometida de acuerdo con la voluntad y el propósito de Dios. Ahora, Abraham tendrá algunas sugerencias sobre cómo eludir esta promesa y bendición originales. Y veremos cómo funciona esto.

Ahora, cuando Abram entró en la tierra, tenemos una descripción que comienza en el versículo seis en los diversos lugares a los que fue. Siquem, se menciona primero. Siquem está a unas 35 millas al norte de Jerusalén.

Allí construyó un altar al Señor. Es muy probable que dondequiera que fuera, éste fuera su patrón. Se fijaría en las ciudades más cercanas.

Luego construiría un altar al Señor y adoraría al Señor. Nuevamente, una señal de su fe y confianza en Dios y de que Dios va a proveer para él, que Dios va a protegerlo en esta región hostil. Luego, encontramos que va a Betel.

Betel en Hai, no sabemos dónde identificar exactamente a Hai, pero debe estar cerca de Betel, que está a unas 10 millas al norte de Jerusalén. Y allí nuevamente, construye un altar,

adora al Señor. Cuando llegamos al capítulo 12, y miramos el versículo 10, note que dice que hubo hambre en la tierra.

Este es el motivo de su salida de la tierra prometida, rumbo a Egipto. Egipto era el granero del antiguo Cercano Oriente. Egipto tenía una forma más predecible de aprobar la ley para producir alimentos.

Entonces, sabemos que en Génesis hay ocasiones en las que hay hambruna y los padres de Israel simplemente descendieron a Egipto. Al descender a Egipto, atravesarían el Néguev, que se menciona en el versículo nueve, que es una palabra para el Sur. Esta es una zona salvaje.

Luego entrarían en Egipto y les comprarían comida. Ahora bien, el hambre no era inusual en Canaán debido a las muchas veces pequeñas lluvias y también pequeñas cantidades de lluvia. Y también habría pestilencia y juntos habría un verdadero desafío para los pueblos para mantenerse en la tierra.

Ahora, observen que dice que descendió a Egipto en el versículo 10. El capítulo 13, versículo uno comienza un nuevo episodio, y dice en el versículo uno, entonces Abram subió de Egipto al Negev, y va a volver sobre sus pasos. Cuando miramos los viajes de Abram en el evento en Egipto, encontraremos un paralelo notable, y esto debe ser intencional por parte del autor de Hebreos de que hay hambre también durante el tiempo de la familia de Jacob, el padre de los 12. tribus de Israel.

Está José, que es vendido como esclavo en Egipto, alcanza una posición de gran influencia en la casa de Faraón y puede recibir a Jacob y sus hermanos y proporcionarles un lugar. Se nos dice en el capítulo 15 que unos 400 años después, los descendientes de Jacob cayeron en esclavitud bajo la dura mano de Faraón y que Dios envió a Moisés para sacarlos y liberarlos. Al hacerlo, el pueblo de Egipto, después de 10 plagas, quiere que este pueblo hebreo se vaya para que les proporcione oro y plata.

Y entonces encontraremos que lo mismo sucede aquí: cuando tengamos la partida de Abraham y su familia, él será empoderado y enriquecido por el Faraón. Mi punto es que cuando el pueblo de Israel leyó estas primeras historias sobre sus antepasados, pudieron verse a sí mismos en estas historias, que hay una conexión entre el Dios de sus antepasados y su propio Dios que los está liberando y permitiéndoles entrar en la tierra prometida. Bueno, lo que está en juego aquí es que en el antiguo Cercano Oriente existía el respeto por la esposa de un hombre.

Existía un código moral según el cual un gobernante o un hombre no tomaría ilícitamente a la esposa de otro hombre. Entonces, para remediar ese problema, asesinarían al marido, dejando a la mujer libre para casarse y tomarla como esposa. Ahora bien, Abraham sabía esto muy bien.

Y cuando leemos el capítulo 20, donde Abraham nuevamente comete la misma estrategia al reclamar que su esposa, Sara, es su hermana, se nos dice allí, Abraham

hablando con Abimelec, esta vez el rey de los filisteos en Gerar, que esta era su costumbre, esta era su práctica. Entonces, no tenemos solo estas dos ocasiones en los capítulos 12 y 20, sino que por puro temor por su vida, interpretó al monarca gobernante del área, en este caso, el faraón, al afirmar que Sara es su hermana. Bueno, hay una atracción hacia Faraón debido a su belleza.

Y la agrega a su harén. Ahora bien, cuando se trata de un harén, ciertamente pensamos en muchas esposas y muchas parejas sexuales. Y en nuestra cultura actual, a menudo somos propensos a, bueno, esto debe ser principalmente por razones sexuales.

Bueno, sí, no cabe duda de que existe deseo de tener relaciones sexuales. Una forma de hedonismo, pero era para fortalecer la reputación y la fuerza de la casa del rey reuniéndose en un harén y teniendo mucha descendencia a través de las mujeres del harén. Además, sabemos que había un deseo por parte de las figuras gobernantes de casarse con hijas importantes y otras de las cortes de otros reyes, otros monarcas y otros nobles ricos.

Así que eso está funcionando aquí. La amenaza que inmediatamente te viene a la mente es que si Sarah en este harén queda embarazada, entonces surgirá la pregunta: ¿quién es el padre? Y comprometerá la promesa que Dios le ha hecho a Abraham, la cual veremos como una obra milagrosa de parte de Dios en la vida de Abraham y Sara en todo debe atribuirse al poder de Dios y su elección. amor por Abraham y más allá, ya que vimos que Abraham será un testigo, un vehículo de la bendición de Dios para todos los grupos étnicos. Entonces, amenazó las promesas que Dios tenía para Abraham y el plan que tenía para ver a todos los pueblos venir a recibir la bendición.

Entonces, para prohibir que esto sucediera, versículo 17, pero el Señor infligió graves enfermedades a Faraón. Precisamente qué es eso, no lo sabemos. Se trata, de alguna manera, de interrumpir el curso normal de las relaciones sexuales.

Esto habría sido cierto con Sara en el harén de un faraón. Por supuesto, esto habría sido catastrófico porque transmitir el legado de una dinastía sería de importancia central en la mente del faraón y para la nación de Egipto en general. Bueno, se entera de este engaño y entonces desafía a Abraham a explicar por qué lo engañaría de esta manera.

Cuando lleguemos al capítulo 20, descubriremos que en este relato paralelo, Abimelec, rey de los filisteos en Gerar, tiene un sueño y Dios se le aparece y le advierte que no llevará a Sara a su harén. Entonces, ¿podría haberle pasado esto a Egipto? No lo sabemos con certeza, pero es posible que así fuera. Entonces la respuesta del Faraón es expulsarlo.

Ahora, en el proceso de quitarle a Sara a Abram, él enriquece a Abram. Lo enriquece con riqueza monetaria y también con otras cosas como el ganado y demás. Y por eso lo expulsan.

Ahora, qué comentario tan triste sobre Abraham, que había comenzado con tanta

fuerza en su fe, con tanta fuerza en su adoración, resistiendo con tanta fuerza el politeísmo pasado en Ur y Harán y todo el politeísmo que caracterizó al antiguo Cercano Oriente Canaán y también en Egipto. resistió todo eso. Y sin embargo aquí lo tenemos tropezando porque la promesa dice que el que os bendiga, será bendito. Cualquiera que os maldiga, será maldecido.

Bueno, claramente, esto es un rechazo a Abraham. Es una maldición contra Abraham y su Dios. Luego, en el capítulo 13, pasamos a Abraham y Lot.

Lot acompañó a Abraham y él también se convirtió en una persona muy rica. Note que dice en el versículo dos que Abraham se había hecho muy rico en ganado, plata y oro. Supongo que eso es lo que recibió del faraón y además Lot se vuelve muy rico, pero hay tensión entre la relación de tío y sobrino.

Y esto tiene que ver con la abundancia de prosperidad que cada uno recibe. Y entonces surge una disputa sobre los derechos de la tierra y la alimentación de sus numerosos rebaños y ganado que se multiplican. Y entonces se nos dice en el versículo siete del capítulo 13 que surgió una disputa entre los pastores de Abraham y los pastores de Lot.

Entonces tenemos esta información complementaria. En aquel tiempo también habitaban en aquella tierra los cananeos y los ferezeos. Ya se nos habla de esto en el capítulo 12, versículo seis.

En aquel tiempo los cananeos estaban en la tierra. ¿Por qué hacer referencia a quién habita la tierra? Bueno, porque es un ambiente hostil y hay una dependencia de Abraham, por Abraham, de Dios para protegerlo. Y por eso es contraproducente para una familia dividirse y tener fricciones internas cuando existen amenazas potenciales por parte de los cananeos y los ferezeos.

Sabemos algo sobre los cananeos y los ferezeos; no sabemos casi nada. Y hay una serie de grupos étnicos que se mencionarán a lo largo del camino. Y algunos de ellos los conocemos y otros no.

El punto es que dependen del Señor para que los sostenga. Ahora, Abram, creo que ha aprendido algo de su experiencia egipcia porque se agranda un acto de gran misericordia y gracia, le dice al joven Lot, le dice, no peleemos. Puede elegir cualquier sección de terreno que desee.

Y así, encontramos que Lot contrasta con la amable respuesta de Abraham a la disputa porque acepta la oferta de Abraham y elige la mejor tierra para sí. Y así, comenzamos a leer en el versículo 10, Lot miró a su alrededor y vio que toda la llanura del Jordán estaba bien regada como el jardín del Señor, como la tierra de Egipto hacia Zoar. Esto fue antes de que el Señor destruyera Sodoma y Gomorra.

Aprenderemos los detalles de la destrucción de Dios debido a la iniquidad, la maldad y la increíble maldad. Será una reminiscencia de lo que ocurrió y provocó el diluvio. En este caso, será Dios haciendo llover fuego y destrucción sobre las ciudades de la llanura.

Las ciudades de la llanura eran cinco ciudades estrechamente conectadas, y dos de ellas, Sodoma y Gomorra, eran las más notables. Ahora, lo que tenemos aquí es una referencia a la belleza y provisión de Dios que tuvo lugar en el jardín. Y también, cómo el propio Egipto era una tierra de gran prosperidad y provisión de alimentos.

Pero la referencia aquí a lo que sucederá en Sodoma y a que Lot eligió vivir en su entorno bajo su influencia nos advierte como lectores que Lot se preocupa por su propio beneficio y prosperidad. Cuando lees al apóstol Pablo, quien habla de la avaricia, dice en Colosenses capítulo tres que aquellos que se han hecho cristianos deben despojarse del viejo estilo de vida, el viejo hombre, y tomar la nueva vida, la nueva vida en Cristo Jesús, la persona nueva. Al describir la maldad del anciano, se refiere a la codicia y la identifica como idolatría.

Lot era una persona muy codiciosa que caería un poco bajo el hechizo de la gran riqueza y prosperidad de las ciudades de la llanura. Y se identifica como idolatría. ¿Quién es el ídolo? El propio Lot.

Su idolatría es totalmente egoísta, interesada y egocéntrica. Y horrores de horrores, cuando consideramos que Dios ha llamado a Abraham y al legado de Abraham para adorar a Dios, no a los ídolos, no a los dioses falsos, sino al único Dios verdadero que ha prometido bendición y protección. Aquí Lot aprovecha la oportunidad para engrandecerse a sí mismo.

Resulta que Dios le dice a Abraham: Ahora, Abraham, quiero asegurarte nuevamente que mis promesas se cumplirán. Entonces, le ruega a Abraham que haga un recorrido a pie por la tierra y vea que esta tierra finalmente será su tierra prometida y sus descendientes inmediatos. Entonces, dice, ahora les voy a bendecir con una población que es tan grande que no podrán contarla.

Y serán como el polvo de la tierra. Entonces, dice en 17, id a caminar a lo largo y a lo ancho de la tierra, porque yo os la doy. Esto me dice, en virtud de este recorrido a pie, que Abraham está tomando en cuenta simbólicamente, por fe, un reclamo sobre la tierra.

Entonces, encontramos que Dios progresivamente reafirmará sus promesas a medida que Abraham se acerque cada vez más a Dios. Está en una escuela de formación

espiritual, aprendiendo a depositar su fe de forma más segura, más profunda y más devota.

Ahora, cuando hablamos de Abraham y Lot, vemos que hay una separación dentro de la familia de Abraham. Las separaciones son una idea importante, un motivo que recorre todo el Génesis. Y, de hecho, todo el Pentateuco.

Comienza en el relato de la creación, donde ocurren divisiones y separaciones entre los cielos y la tierra, y luego, por supuesto, el cielo y la tierra y las aguas y la tierra. Luego, encontramos que hay una separación entre Caín y su hermano Set.

Están los Cainitas y los Setitas . Desafortunadamente, se entremezclan y producen una generación de lo más perversa. Se conservan Noé y sus tres hijos.

Y luego hay una separación de los tres hijos y sus legados que se nos describe en el capítulo 10. Luego encontramos, en este caso, una separación de Abraham de su clan y familia, Tera. Lot lo acompaña.

Y luego se produce otra separación. Así como las genealogías en los capítulos 5 y 11 fueron diseñadas para diferenciar el linaje justo, el linaje a través del cual vendrían las promesas de un libertador que se encuentran en el capítulo 3, versículo 15, hechas a Eva, cuya descendencia peleará y logrará la victoria sobre la descendencia de la serpiente. Encontramos que estas separaciones están reduciendo el linaje que producirá el libertador.

Entonces ahora, si pensamos en Génesis, recordaremos que hay una separación que tiene lugar entre los dos hijos de Abraham, Ismael, nacido primero, y luego Isaac, el hijo de la promesa. Entonces nacieron los gemelos de Isaac, Esaú y Jacob. Y hay una separación.

Y luego, cuando se trata de José, él está separado de sus hermanos por un tiempo porque fue vendido como esclavo en Egipto. Y en este punto hay una unión de los 12 para sobrevivir. Así es como termina Génesis.

Pero al leer el resto de la Torá, las personas que leen Génesis entenderían esto porque, en su momento, habría oposición a ellos por parte de grupos étnicos que surgieron de los parientes de Abraham, sus propios parientes. Por ejemplo, con Ismael, tienes las tribus árabes. Con Esaú, tienes a los edomitas.

Con los dos hijos de Lot, tienes a los amonitas y también a los moabitas. Entonces, esto distingue el linaje de la promesa y la familia a través de quien

vendría la promesa . Y el pueblo de Israel entonces, cuando entré en Canaán, y cuando encontré los diversos sitios, fueron advertidos e instruidos, tengan cuidado con la idolatría, el politeísmo, la maldad, las perversiones sexuales que tienen lugar entre los grupos étnicos cananeos. y permanecer santo, permanecer puro, permanecer devoto de Dios para mantener su sustento en la tierra.

Eso es lo que tenemos en mente de las separaciones que están comenzando a ocurrir muy claramente en el capítulo 13. Ahora, vamos a pasar al capítulo 14. Aquí es donde Abraham realmente se convierte en una figura internacional.

Esto se debe a esta historia de dos reyes que se destaca. Había una coalición de reyes orientales que atacaron Occidente, y su coalición en Occidente incluía al rey de Sodoma. La coalición del Este superó a la del Sur, o más bien a la del Oeste, y se llevó la recompensa de los pueblos de la coalición del Oeste.

Y eso incluía mucho en su familia, todos sus sirvientes, su riqueza y todo lo relacionado con ella. Esto se describe a continuación en detalle debido a la importancia de lo que sucederá. Y comienza en el versículo uno, continúa hasta el versículo 12, que dice en el versículo 12, también se llevaron a Lot, el sobrino de Abraham, y sus posesiones, ya que vivía en Sodoma.

El versículo 13 distingue por primera vez el origen étnico de Abraham. La etnicidad es muy importante en este capítulo. Los diversos grupos étnicos asociados con sus naciones y ciudades-estado nos están mostrando que Abraham, debido a su papel en el rescate de Lot, su papel en su relación con el Rey de Sodoma como un jugador igualitario en el tablero internacional, que él era un personaje muy importante. figura que ahora se convertirá cada vez más en una figura de influencia.

Y puede ejercer esa influencia para el propósito para el cual Dios lo ha enriquecido. Cuando se trata de la palabra hebreo que aparece aquí, no sabemos exactamente cuál es el significado de hebreo. Hay dos propuestas.

Uno es el antepasado nombrado en la genealogía shemita del capítulo 11 de Eber, EBER, Eber. No, tienes un sonido muy parecido a la palabra hebrea para hebreo, Ivri, Eber, Ivri. Y por eso algunos han pensado que Abraham fue llamado Ivri debido a esa conexión con el antepasado Éber.

La otra es que proviene de la raíz de la palabra que significa cruzar. Y tiene la idea de un viajero que cruza fronteras. Y sabemos que en futuras ocasiones reconoceremos que, de hecho, Abraham se identifica como un peregrino, un migrante.

Otro uso de la palabra hebreo no es étnico, pero es usado por personas no hebreas no israelitas en Génesis, personas no hebreas. Y se refiere, por ejemplo, a José como

hebreo. Y este es un uso que encontramos no sólo en el Génesis, sino también en los libros de Samuel, teniendo un uso social.

Por lo tanto, puede referirse a personas que están fuera de las autoridades civiles, fugitivos y forajidos. Básicamente, creo que la idea es en términos de su estatus económico y social, así como de las personas que son foráneas. Pero el punto aquí es que Abraham está étnicamente diferenciado de otros que están en su propio círculo de camaradería.

Entonces, sí menciona al amorreo llamado Mamre. Pero Abraham reúne a su grupo y corren tras esta coalición de reyes orientales, atrapándolos en el extremo norte, en la ciudad de Dan. Y recuperan, se nos dice en el versículo 16, que recuperó todos los bienes, trajo de vuelta a su pariente Lot y sus posesiones junto con las mujeres y las demás personas.

Se hace mención en el versículo 14, Dan. En realidad, Dan aún no ha nacido. Este es uno de los hijos de Jacob y Jacob aún no ha nacido.

Esta es una de esas pruebas de que un editor ha actualizado los nombres de los lugares para que las personas que la lean más tarde comprendan mejor las distintas ubicaciones. Bueno, irrumpiendo inesperadamente en escena en la historia de los reyes, además del rey Sodoma, está el Rey de Jerusalén. Y así aprendimos que Melquisedec es el Rey de Salem, es decir, Jerusalén.

Sacó pan y vino. Estoy mirando el versículo 18. Y él adoró al Dios Altísimo, El Elyon, el Dios Altísimo.

Y bendijo a Abram. Ahora, por supuesto, eso es un eco inmediato de lo que encontramos en el capítulo 12, donde bendijo a Abram. Y hablamos de cómo esto sería entonces una oportunidad para que Abram, a su vez, bendijera a Melquisedec.

Y entonces leemos esta bendición hablada sobre Abraham, pero es una bendición dirigida hacia el Dios de Abraham. Y se le identifica como el creador del cielo y de la tierra. Y bendito sea nuevamente el Dios Altísimo, El Elyon, que entregó a tus enemigos en tu mano.

Ahora, aquí está la bendición que le da Abram, o sea Melquisedec, una décima parte para Melquisedec. Esto habría sido fácilmente reconocido por el pueblo en tiempos mosaicos como dar una décima parte de sus recursos al sacerdocio del tabernáculo para su uso en la realización de la adoración. Y así que de manera presagiada habla de Abram quien hizo lo mismo, reconociendo que Melquisedec es rey y también sacerdote.

Se nos dice en el versículo 18, quienes adoraban al mismo Dios que Abram. Esta no era una persona hebrea. Esta era una persona, probablemente un cananeo, podemos decir, que adora al único Dios verdadero de Abraham.

Qué momento tan feliz debe haber sido en la vida de Abraham, en todo este paganismo, perversión sexual, idolatría y maldad generalizada, encontrar a alguien que tiene un amor y un corazón genuinos por el mismo Dios que Abram y que tiene un amor y un corazón para Abraham. Ahora, observen que esto está usando una forma genérica de Dios, El, EL, El-yon, ELYON. No es el nombre personal de Dios, Yahweh, pero lo es. Se le identifica como Yahvé en el versículo 22.

Cuando Abram se encuentra con el rey de Sodoma, Abram hace un juramento. He levantado mi mano al Señor. Mirad, ese es Yahvé, el Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra, y he jurado que no aceptaré nada que os pertenezca.

Ahora, recibió de Melquisedec el pan, el vino y la bendición. Pero cuando se trataba de la pagana Sodoma, se resistió. No aceptaría ni recibiría del rey de Sodoma.

¿Y por qué es esto? Lo explica en el versículo 23. Es decir, no quería que Sodoma dijera: He enriquecido a Abraham. Más bien, Abram querrá que se diga que es el Dios de Abraham quien lo ha enriquecido.

Y entonces hay una aceptación de Melquisedec, pero él rechaza el botín y la generosidad confiando en Dios. Ahora, los hombres que estaban con él, nombrados en la coalición que fue con Abram, pueden recibir su parte como debe ser, pero Abram no. Él lo rechaza.

Cuando se trata de Melquisedec, el escritor de Hebreos aprovecha el misterioso fracaso de Melquisedec. Y esto se describe para nosotros en Hebreos capítulo siete, versículos uno al cuatro. La próxima vez, cuando nos reunamos, veremos la explicación y el desarrollo de la idea de pacto en los capítulos 15, 16 y 17.

Este es realmente el corazón de la historia de Abraham. Y centraremos nuestra atención en lo que ocurre en los capítulos 15 y 17. Pero antes de presentar esa sección, haré una pausa y hablaré sobre esta figura, Melquisedec, que es una figura muy misteriosa.

Uno que se menciona en el Salmo 110. Y luego el escritor de Hebreos en el Nuevo Testamento habla de él, Melquisedec, y habla de él en el contexto de nuestro Señor Jesucristo. Y podemos aprender mucho acerca de Cristo a través de un estudio centrado en Melquisedec, que se encuentra en los capítulos cinco, seis y siete.

Pero especialmente, querremos mirar Hebreos capítulo siete, versículos del uno al cuatro.